



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12088

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º á 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 8 DE MARZO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SIEMPRE LO MISMO

Discútese actualmente en el Congreso los sucesos de Barcelona, asunto de interés principal que ha tenido el triste privilegio de llamar la atención de los extraños, estímuládoslos á ocuparse de España con la justicia que les es peculiar; y en tanto se hacen a nuestra costa frases de dudoso gusto y se habla de nuestra decadencia, nuestros representantes se dan por satisfechos con sostener un puñalito de palabras que les acreditará de agudos, de ocurentes, tal vez de maestros de la oratoria, pero que no servirán para nada de lo que al parecer se perseguía al comenzar la discusión.

Con asombro de todos se declaran en huelga en el transcurso de unas horas una cuenta mil obreros. El hecho es un extraño, tan sorprendente é inaudito, que al saberlo no hay quien deje de hacerse esta pregunta: ¿Qué va a pasar aquí?

Van pasando los días y el asombro crece. Se habla de revolución, de combates sangrientos, de temores de que el incendio se propague, de planes anarquistas, de medidas de represión. Cuando un diputado pregunta, se reclama prudencia...

Pero pasan los días, se sosiegan los ánimos, se restablece la normalidad, desaparecen de las calles los obreros parados para reaparecer en los talleres y en las fábricas. Ya se puede hablar; ya se puede examinar la cuestión en todos sus aspectos; ya no hay peligro, en fin.

¿Y qué? ¿Qué hemos sabido de lo que tanto deseábamos? ¿Que ha sido imprevisor el Go-

bierno? ¿Que el primer rebelde fué Adán, como ha dicho entre risas de los diputados el Sr. Mencheta?

¿Qué tienen que ver con todo eso los sucesos de Barcelona? O el debate promovido sobre ellos tiene una finalidad práctica cual es la de impedir su repetición con leyes sabias, ó no tiene ninguna, en cuyo caso ha debido dejarse á la exclusiva iniciativa del Gobierno la adopción de medidas que suavicen las asperezas que los han engendrado.

A España lo que le importa es vivir con sosiego y le tiene sin cuidado saber si lo poco que se ha hecho en la cuestión obrera se debe al señor Dato ó al señor González; pero á los señores les parece otra cosa y de lo que era una cuestión que interesa á liberales y conservadores, monárquicos y republicanos, carlistas y neutros, han hecho una cuestión política, que lejos de hacernos conocer el origen de los sucesos y las medidas conducentes á evitar su repetición nos extraviamos más de lo que estábamos.

La intención de plantear el debate fué buena; la ocasión de probar que Madrid no merece los enojos que le muestran las provincias fué mejor; pero la intención fué desvirtuada y la ocasión perdida, porque más que de buscar el origen del mal y su remedio, se ha tratado de convertir el asunto en sustancia; esto es, en motivo de crisis.

Y es tanto, el comité central anarquista de Londres—según dicen de allí—sigue tomando a España como campo de experimentación para sus fines, por creerle el terreno mas abonado por su debilidad.

¿Estará escrito que nunca nos

hemos de dar por enterados aunque se nos avise?

TIJERETAZOS

El Sr. Mencheta, consumiendo turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona, ha dicho que el primer rebelde fué Adán.

Sabíamos que el Sr. Mencheta era lato desde que le conocimos escribiendo cartas á «La Correspondencia»; mas en esta ocasión ha batido el record de latitud.

Enlazar el principio del mundo con las proezas de Bonafalla y Teresa Clarumunt... ¿No hay un monumento vacante? ¿Que se lo den!

En el Congreso socialista de Tours, Mr. Jaures ha emitido esta opinión:

«Solo en España ateca el movimiento huelguista caracteres de violencia.»

El maestro ha perdido la memoria.

¿Y Monceau les Mines? ¿Y Marsella? Y...

Apenas si ha habido por ahí huelgas con aditamento de palos y tiros!

Ya que en todo vamos á la cola, justo será que ocupemos en lo malo el puesto que nos corresponde.

El último lugar. O uno de los últimos.

La prensa extranjera se ocupa con indignación de la trata de negres, que ha tomado en Nabor gran desarrollo.

Indignémonos ante el crimen del que roba un hombre á su patria y su hogar.

Pero compadecemos á los boers que están en su patria y en su casa.

Y procuremos que recuperen la tranquilidad de que carecen por estar en todos los momentos á tiro limpio y á salto de mata.

La justicia es una y no esconde la cara ni usa más que un peso.

Y la caridad tampoco se disfraza.

MICROSCOPICAS

¿May bien amigo Okub! Si hubiera muchos que le imitaran y en vez de meterse en filosofías trataran la cuestión obrera po-

niéndola al nivel de las inteligencias que deben enterarse, ni habría tantos alborotos, ni nos tomarían los extraños por cabeza de tiro para experimentar procedimientos.

Sus argumentos contra la jornada de ocho horas no me han convencido... Lo estaba ya.

Desde que se echó á volar esa especie por las columnas de la prensa socialista, fundándola en que cuantas menos horas trabajase un hombre de estos más se necesitarían para hacer la misma cantidad de trabajo, y todo lo que tenía de utópica.

De primera intención parece justa y conveniente; pero apenas se coje la pluma y se hacen números, se sufre un desencanto. ¿Pícaras matemáticas!

Si dos obreros trabajando doce horas hacen una obra en un día, es evidente que para hacer lo mismo en igual tiempo, trabajando ocho horas, se necesitarán tres trabajadores. Esto es indudable.

¿Pero estarán los tres en igualdad de circunstancias? ¿No se dará el caso de que uno sea soltero, el segundo casado y sin prole y el tercero casado y con hijos? El primero, con un par de pesetas se daría una vida casi de burgués; el segundo padecería estrecheces, pero iría tirando; el tercero arrastraría una vida miserable y tal vez pensara en el modo de dejar la carga aunque fuese violento.

Vd. lo ha dicho: Nada hay absoluto. Y puesto que todo es relativo, en la relación debieran buscar los obreros su mejoramiento, realizando sus faenas respectivas á tanto la hora.

En el mundo hay algo más que obreros. Sus mujeres ó hijos tienen perfectísimo derecho á la vida y esta han de conservársela sus esposos y padres.

¿Cómo? Trabajando cuanto necesiten si á mayor trabajo corresponde mayor retribución.

Raul.

ANTONIO VICO

Ha muerto el gran actor. Y ha muerto lejos de su país, en el trozo de tierra americana que fué hasta hace

cuatro años española y que hoy ante el cuerpo inanimado del artista llora su triste muerte.

El alma del coloso de la escena, del español ilustre que durante su vida reinó sin competencia en el teatro, arranca en estos momentos de los pechos cubanos y españoles suspiros de dolor.

Son los postreros, desgarradores como los que arrancaba en «La muerte civil», pero más hondos, impregnados de mayor tristeza; porque aquel hombre que se moría en las tablas como si realmente dejara de existir, se ha muerto de verdad.

Su vida se realizó entre triunfos. Su muerte, llamando sobre sí la atención de la antigua colonia, es un triunfo también; y su gigante espíritu, al ver sumarse al dolor de los españoles la pena cubana, rondando en derredor del ataúd que encierra sus cenizas, puede dirigirse satisfecho á la patria y decirle:—A cambio de las flores que echaste en mi camino y de las ovaciones que me hiciste, te ofrezco el espectáculo de tu antigua colonia llorando la muerte de uno de tus hijos, de un patriota español.

Ante la tumba del genial artista lloran todos los públicos que tuvieron la dicha de presenciar sus inimitables creaciones. Ante la tumba del gran actor y del amigo cariñoso, llora esta redacción pensando triste en que los hombres eminentes, los que más enseñaron á admirar las bellezas del arte se van para siempre.

CURIOSIDADES

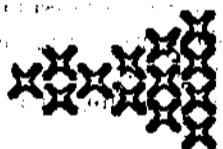
Las arañas tienen un hábito especial para prever los cambios atmosféricos.

Cuando va á llover ó á hacer viento, aciertan los filamentos de los cuales pende la tela y permanecen así mientras el tiempo es variable.

Cuando el insecto alarga los filamentos es señal de tiempo bueno, cuya duración puede deducirse por el largo de los hilos.

Si la araña está inquieta, es señal de lluvia.

A consecuencia del bajo precio del papel que se usa en China para los periódicos y



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.^a



42 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—¡Santo Dios! es verdad—exclamó Matsko.
—Rogemos al Señor que nuestro amo vuelva sano y salvo; aunque es de esperar, porque va con el caballero De-Lorsh que es muy poderoso. Antes de marchar mi amo, dijo: «Daría mi fortuna porque estuviera á mi lado mi hijo Matsko.»
Matsko quedó pensativo; luego dijo:
—No hay remedio; creo que la muchacha ha muerto; Splehov pertenece á Zbishko, que puede casarse con otra mujer.
—Hasta con la señora de Zogelitz, murmuró el teheque.
—Ya lo creo, con tanto más motivo que Ohtan de Rogof y Vilko de Bglosov aburren de continuo á la fuérfana.
El teheque se puso en pie.
—¿La señora ha quedado huérfana? ¿Y el caballero Zich?
—¿No sabes nada?
—Por favor, decidme lo ocurrido.
—Es verdad que no puedes saber nada, porque llega ahora y solo hemos hablado de mi sobrino. Debes saber, pues, que el abad escribió á Zich, diciéndole que tenía que hacer una visita y le deseaba por compañero Zich me dijo: «Marebo á Osvetstim; irá también á Goshlevtz; cuidaba de Zogelitz.» Yo, que tenía tristes presentimientos, le aconsejé que no mar-

41 LOS CRUZADOS

que la joveo llevaba en la cabeza y orel que mi amo tomaba la comunión; y lo cierto es... Me acuerdo también de que me mandó vestirme como para una boda, pero no sospeché que fuera la suya.
—¿Y permanecieron solos?
—No, mi amo estaba muy débil, y al día siguiente partió la señora.
—¿Zbishko no la ha visto más?
—Nadie la ha vuelto ver.
Después de algunos momentos, preguntó Matsko:
—¿Pienas que los cruzados la dejarán en libertad?
—Creo que está perdida para siempre.
—Por qué?
—Si los cruzados confesaran que la tienen en su poder podría haber esperanza, pues por medio de un rescate quedaría libre, mas afirmando como afirman que unos bandoleros la cogieron, no hay medio de demostrar que se halla en su poder.
—¿Y qué harán los templarios con Jurand?
—Quieron vengarse del que llaman el «azote de la Orden».
—Eres un bravo esoudero; ¿qué te parece que harán con Danusia?
—El príncipe Vitoldo es muy poderoso, y á pesar de ello, ya sabía la suerte que cupo á sus hijos.

38 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Matsko, que había palidecido, ordenó al sirvo que añadiera leña al hogar, y que preparara comida para el teheque. Después, paseando por la estancia, dijo:
—No doy crédito á lo que escuché. La hija de Jurand... Zbishko casado...
—Sí y no,—observó Glava, que empezó á narrar cuando kabia ocurrido.
Al llegar al punto en que Rotgher desafió á Zbishko:
—¿Se ha batido?—preguntó Matsko con curiosidad.
—Ha partido al alemán en dos, y yo he matado al esoudero.
—Valiente Zbishko,—exclamó,—es el último de la familia, pero es un bravo; también con los frisios combatió heroicamente.
Después de un silencio, añadió:
—También tú eres valiente, y creo que no te alabas ni echas bravatas. ¿Es grande el botín?
—Hemos conquistado armas, caballos y diez escudos de los cuales os envía, ojalá mi amo.
—¿Y los otros dos?
—Han llevado el cadáver á su país.
—No creo que fuera necesario.
El teheque sonrió al ver la codicia de Matsko, repitiendo: